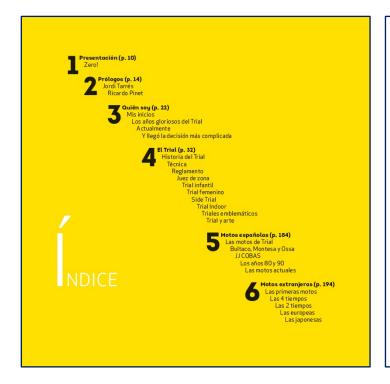
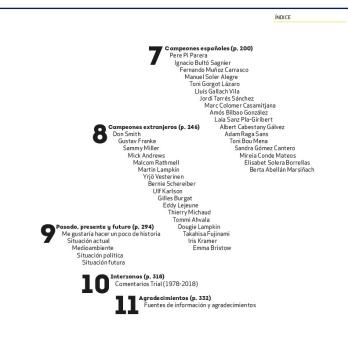
## Presentación

Los que me conocen saben que SIEMPRE me ha gustado plasmar por escrito mis pensamientos, y esta vez no va a ser menos. Hoy, me emociona presentar este libro que he escrito con toda la "pasión" del mundo.





Hay una conocida frase, que seguro habréis oído alguna vez, del que fue un pensador cubano: José Julián Martí Pérez (La Habana, 28 de enero de 1853 – Cuba, 19 de mayo de 1895) que murió joven, con 42 años, que me tenía realmente intrigado, y es esta:

"Hay tres cosas que cada persona debería hacer durante su vida: Plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro."

Plantar un árbol, tener un hijo, escribir un libro... tres acciones que hablan de cómo dejar nuestra huella, nuestra semilla, un "algo" de nosotros para el futuro.

Independientemente de que las tres acciones son dignas de elogio por separado, no acababa de ver la relación entre ellas.

Sí que podía observar que las tres conllevan una cierta forma de transformación, de crecimiento. Pero el trasfondo se me escapaba. ¡Ahora sí está claro!

Por un lado... tener un hijo, es la realización de la capacidad creativa más importante que tenemos los seres humanos: la creatividad sexual.

Esta es la creatividad por excelencia. Nada de lo que podamos engendrar nunca será tan perfecto como otro ser humano.

Por otro lado, escribir un libro (al igual que concebir cualquier obra artística o científica) es una forma de creatividad cerebral. Este tipo de creación ha permitido transcribir durante milenios la sabiduría y conocimientos que residían en el interior de los seres humanos al mundo exterior. Así ha podido perdurar por generaciones y generaciones.

Pero para escribir un libro se necesita papel y el papel se extrae de los árboles. Por tanto, a la vez que usamos papel para el libro, tenemos que compensarlo plantando un árbol, la fuente del papel. Tenemos que mantener un equilibrio entre lo que extraemos y lo que aportamos a la naturaleza.

Como resultado, una vez finalizada nuestra existencia en este planeta, estaremos dejando un saldo positivo: un saldo doblemente positivo de creatividad.

Gracias Sr. José Martí por recordármelo.

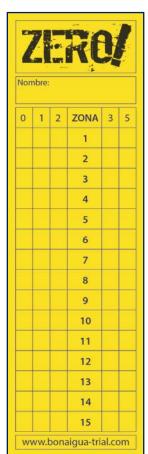
No me extenderé demasiado en mis aportaciones a la naturaleza ya que, aunque seguramente los "trialeros" tenemos fama de ir "destruyéndola", estoy convencido que he hecho más por ella que cualquier otro ciudadano mal llamado "ecologista".

Dicho todo esto y entrando ya en materia...

¿Sabéis qué es un **CERO**? He encontrado varias definiciones, pero la más acertada es esta:

El cero (0) es el signo numérico de valor nulo, que en notación posicional ocupa los lugares donde no hay una cifra significativa. Si está situado a la derecha de un número entero, decuplica su valor; colocado a la izquierda, no lo modifica. Es el elemento del conjunto de los números enteros que sigue al -1 y precede al 1.





En resumidas cuentas, cero no es nada... menos en una cosa. Solamente en Trial, una de las particularidades de nuestro deporte es que un cero es la mejor puntación y motivo de exclamación.

Os presento ZERO! El libro de un aficionado al TRIAL.

No pretende ser una enciclopedia de nada, al contrario, pretendo que sea un libro más, modesto, de un deporte, el Trial, que me apasiona y que, después de mi familia y amigos, es lo que más me llena.

Creo que lo he enfocado de una manera diferente a lo que ya existe en las librerías, era mi intención, lo he redactado pensando más en la competición y los pilotos, aunque en ningún momento he dejado de lado la historia, el reglamento, la técnica e incluso los problemas medio ambientales actuales.

Hay tres cosas que cada persona debería hacer durante su vida: plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro. Yo ya lo he hecho.

Muchas gracias a todos por dejarme entrar en vuestras bibliotecas.

Victor Martin